

## PROCESO Y EVOLUCIÓN DEL CONOCIMIENTO: DEL MITO A LA META-CIENCIA *PROCESS AND EVOLUTION OF KNOWLEDGE: FROM MYTH TO META-SCIENCE*

Juan Jesús Limón Gutiérrez\*

Valentín Armenta Ramírez\*\*

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla

Adriana Armenta Ramírez\*\*\*

Universidad de las Américas Puebla  
México

Recibido: 11 de diciembre del 2024

Aprobado: 25 de junio del 2025

### RESUMEN

La generación, socialización y difusión del conocimiento se ha instalado desde tiempos antiguos, en las principales posiciones de la agenda social con distintos grados de importancia, matices de entendimiento y matices de interpretación. Bajo este contexto, el presente documento representa un trabajo descriptivo tendiente a visibilizar y poner en relieve el decurso histórico, así como algunos de los elementos de naturaleza social, política y cultural que han permitido la evolución en los procesos de generación, desarrollo y aplicación del conocimiento al seno de la especie humana; es decir, cómo la humanidad ha pasado del mito al logos, del logos a la filosofía, de ésta a la ciencia y ella a la metaciencia; vistas estas últimas como ramas del conocimiento, el cual es obtenido a través de la observación, así como de procesos cognoscitivos racionales, sistemáticamente estructurados que permiten derivar principios, teorías y leyes generales que son susceptibles de ser comprobadas de manera empírica.

**Palabras clave:** método; historia; evolución; filosofía.

### ABSTRACT

*His The generation, socialization, and dissemination of knowledge have been established since ancient times in the main positions of the social agenda, with different degrees of importance, nuances of understanding, and sieves of interpretation. In this context, this document represents a descriptive work aimed at making visible and highlighting the historical course, as well as some of the social, political, and cultural elements that have enabled the evolution in the processes of generation, development, and application of knowledge within the human species. That is, how humanity has progressed from myth to logos, from logos to philosophy, from philosophy to science, and from science to metascience. The latter is seen as a branch of knowledge obtained through observation, as well as rational, systematically structured cognitive processes that allow the derivation of principles, theories, and general laws susceptible to empirical verification.*

**Keywords:** method; history; evolution; philosophy

**Para citar este artículo:** Limón Gutiérrez, J. J., Armenta Ramírez, V., & Armenta Ramírez, A. (2026). Proceso y evolución del conocimiento: del mito a la meta-ciencia. *Vox Juris*, 44(2), [pp. 76–83]. DOI: <https://doi.org/>

\* Juan Jesús Limón Gutiérrez. Doctor en Derecho. Profesor Investigador en la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México. ORCID 0009-0004-9588-3148. Correo: [juan.limong@correo.buap.mx](mailto:juan.limong@correo.buap.mx)

\*\* Valentín Armenta Ramírez. Doctor en Derecho por la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México. Profesor investigador de la Facultad de Derecho de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. ORCID 0000-0002-4604-9307. Correo: [valentin.armenta@correo.buap.mx](mailto:valentin.armenta@correo.buap.mx)

\*\*\* Adriana Armenta Ramírez. Doctora en Creación y Teorías de la Cultura por la Universidad de las Américas Puebla, México. Profesora de la Universidad de las Américas Puebla. ORCID 0000-0002-5901-2650. Correo: [adriana.armentarz@udlap.mx](mailto:adriana.armentarz@udlap.mx)

## SUMARIO

I. Introducción. II. Origen de la filosofía. III. Ciencia y algunas consideraciones. IV. Ciencia cognitiva. Una meta-ciencia. V. Conclusión. VI. Bibliografía.

### I. INTRODUCCIÓN

Para realizar una investigación de carácter científico, se requiere de una hipótesis para el presente será de causa efecto: el conocimiento mítico que se fundamenta en un lenguaje persuasivo sin ser científico; es indispensable para generar conocimiento y ciencia. En un primer término, se plasmarán algunas breves notas acerca del mito como una herramienta para dar explicación a los fenómenos del mundo, así como mecanismos de interpretación y entendimiento de la realidad; luego, en un segundo momento se explicará la evolución del mito al logos, éste último atiende al origen de la filosofía como un estado en el proceso de generación del conocimiento, de interpretación y percepción del mundo y su realidad; en un tercer estudio se pondrá de relieve la manifestación de la ciencia y el estrecho vínculo que tiene con la filosofía y los procesos de pensamiento, siendo la filosofía un condicionamiento *a priori* para la existencia de la ciencia. Finalmente, se dará paso a explicar de manera breve, lo que es la ciencia cognitiva y qué representa una metaciencia.

Lo anterior, tiene como soporte los métodos analítico y epistemológico en virtud de que se estudia de lo concreto a lo abstracto, particularizar algunas categorías conceptuales con la finalidad de precisar su entendimiento; el deductivo, ya que se partirá de lo general respecto a la elaboración de estudios con rigor científico, para radicar la exposición a lo particular de los alcances, determinaciones y aplicaciones del presente documento. Es decir, se partirá de la generalidad de las bases teórico-conceptuales del mito, de la filosofía y de la ciencia para dar paso al señalamiento de la ciencia cognitiva, con ello, realizar un ejercicio de microestudio respecto de su categorización, con la finalidad de lograr una exposición, analítica, descriptiva, explicativa y argumentativa.

### II. ORIGEN DE LA FILOSOFÍA

En Grecia se originó el nacimiento de la filosofía para percibir, entender e interpretar el mundo, además, para desarrollar, difundir y generar conocimiento. Antes de la utilización de la filosofía para el entendimiento del mundo y su realidad, todas las explicaciones e interpretaciones de éste se llevaban a cabo por conducto del mito<sup>1</sup> (Losada, 2012), es decir, a través de acontecimientos metafísicos, protagonizados por seres divinos o fantásticos, tales como: dioses, semidioses, héroes o monstruos. Es decir, a través de un sistema y conjunto de creencias sobre naturales, fantásticas y metafísicas que explicaban los fenómenos percibidos por el hombre y acontecidos en el mundo desconocido para éste.

El mito nunca se rigió bajo el tamiz de la razón, ni bajo el escrutinio de ningún proceso de pensamiento racional, ya que sus explicaciones eran diseñadas, articuladas y desarrolladas por conducto de procesos de pensamiento simples, imaginarios, sin reflexión ni análisis. Con la filosofía, surge una visión nueva del mundo, misma que se caracterizó por utilizar procesos racionales, lógicos y reflexivos de pensamiento. Asimismo, la filosofía yace al seno de lo que para los estudiosos de la episteme, como debe ser llamada la ilustración de la antigüedad, donde diversos pensadores comienzan a buscar respuestas racionales a los fenómenos del mundo, con ello dejar atrás la visión mágica del mito para dar explicación a dichos fenómenos.

Con respecto a esa ilustración de la antigüedad, los cronistas de la historia identifican tres etapas importantes en las que se gestó los comienzos de la filosofía en occidente, pero no surge sola, lleva consigo las ideas reflexivas acerca de la justicia, la forma de gobernar y someten a juicio

1 Los mitos son explicaciones narrativas y afirmativas de autoría en la mayoría de los caos desconocida, desarrollados desde la clandestinidad con una carga de simbolismos para relatar hechos o acontecimientos que carecen de una carga de autenticidad y principios de testimonio histórico, pero explican sucesos colectivos o personales con determinada trascendencia que impacta en las tradiciones y cultura de las comunidades. Los mitos se componen de elementos emotivos, funcionales ritualísticos que remiten a una cosmogonía o escatología particulares o universales.

las leyes que rigen en ese momento. Época de los cosmogónicos o presocráticos cuyo origen fue en la costa jónica con la irrupción del pensamiento de los siete sabios de Grecia en específico de la influencia del pensamiento de Tales de Mileto -del siglo VII al siglo IV antes de nuestra era-<sup>2</sup>; época socrática o de los geómetras, haciendo referencia al pensamiento desarrollado por Sócrates, Platón y Aristóteles y de los importantes descubrimientos en la física –del siglo IV al II antes de nuestra era-, post-socráticos, ampliando el abanico a la filosofía helénica, esto es, a la conjunción de visiones del mundo entre la filosofía griega y la romana. Dicho sea de paso, la referida conjunción se erige como el fundamento del pensamiento contemporáneo occidental y de la propia construcción de los sistemas jurídicos contemporáneos. El epistemólogo Werner Jaeger lo refiere minuciosamente en sus múltiples investigaciones: “fueron los griegos, creadores de la filosofía, los que por vez primera se enfrentaron con los fenómenos jurídicos y las instituciones legales con espíritu filosófico” (Werner,1953. p.13).

Por ende, la filosofía se concibe como un entendimiento de tipo racional que rompe con la creencia e interpreta el mundo con un conjunto de conocimientos acumulados de forma interpretativa respecto a la percepción del universo, del mundo y de la realidad, donde sus procesos cognoscitivos y fácticos, tienden a desarrollar y difundir conocimientos de origen reflexivo y los tamices de estudio, el análisis y la razón sufrieron un paradigmático cambio en sus mecanismos de materialización.

Entonces, en la antigua Grecia el contexto fue el desarrollo del conocimiento que generó una revolución en él y del pensamiento humano, pasó del mito como herramienta explicativa e interpretativa del mundo al logos (filosofía). El logos, visto como la razón en el contexto del pensamiento humano, constituye la estructura fundamental sobre la cual descansa la filosofía como instrumento o utensilio para entender, interpretar, percibir, describir y explicar el mundo, su realidad y sus fenómenos. Cuyas principales características elementales son la razón, el pensamiento, la reflexión, el análisis, la observación y la crítica.

En esta coyuntura cultural de revolución del pensamiento humano es que emergen una serie de ilustres pensadores que moldearán, robustecerán y plantearán las perspectivas filosóficas y sus corrientes distintas de pensamiento que contemporáneamente de manera sofisticada van a regir nuestra visión del mundo.

### III. CIENCIA Y ALGUNAS CONSIDERACIONES

En este sentido, ya instalados en el entendimiento de la filosofía, ésta se erige como la base fundamental bajo la que va a navegar la ciencia, entendida para Maletta (2009) como una: “actividad generadora de conocimiento” (p. 17) Es decir, la filosofía es un elemento de existencia *a priori* a la existencia de la ciencia; ya que, para Fidalgo (2014) la ciencia al ser: “un sistema ordenado de conocimientos estructurados que estudia, investiga e interpreta los fenómenos naturales, sociales y artificiales” (p. 41) del mundo y su realidad. Dichos conocimientos deben ser obtenidos mediante la razón, el estudio, la reflexión, la observación, la experimentación y el análisis, lo que lleva a sistematizarlos sobre una base de principios descriptivos y explicativos desde una dimensión fáctica o teórica.

En consecuencia, se afirma que el humano es el único dotado de capacidades para poder, a través del conocimiento, apropiarse de su realidad, su mundo y su entorno Bunge (1972):

Mientras los animales inferiores sólo están en el mundo, el hombre trata de entenderlo; y sobre la base de su inteligencia imperfecta pero perfectible, del mundo, el hombre intenta enseñorearse de él para hacerlo más confortable. En este proceso, construye un mundo artificial: ese creciente cuerpo de ideas llamado “ciencia”, que puede caracterizarse como conocimiento racional, sistemático, exacto, verificable y por consiguiente falible. Por medio de la investigación científica, el hombre ha alcanzado una reconstrucción conceptual del mundo que es cada vez más amplia, profunda y exacta.

<sup>2</sup> Es relevante señalar que la época Pre-socrática es relativa y no se puede ser determinista con la temporalidad, los filósofos, historiadores y cronistas aluden a un inicio con Tales de Mileto y un término del periodo determinado por los pensadores que, a pesar de haber sido posteriores a la existencia de Sócrates, no se vieron influenciados por el pensamiento de éste.

Un mundo le es dado al hombre; su gloria no es soportar o despreciar este mundo, sino enriquecerlo construyendo otros universos. Amansa y remoldea la naturaleza sometiéndola a sus propias necesidades; construye la sociedad y es a su vez construido por ella; trata luego de remoldear este ambiente artificial para adaptarlo a sus propias necesidades animales y espirituales, así como a sus sueños: crea así el mundo de los artefactos y el mundo de la cultura. La ciencia como actividad -como investigación- pertenece a la vida social; en cuanto se la aplica al mejoramiento de nuestro medio natural y artificial, a la invención y manufactura de bienes materiales y culturales, la ciencia se convierte en tecnología. Sin embargo, la ciencia se nos aparece como la más deslumbrante y asombrosa de las estrellas de la cultura cuando la consideramos como un bien por sí mismo, esto es, como un sistema de ideas establecidas provisionalmente (conocimiento científico), y como una actividad productora de nuestras ideas (investigación científica). (pp. 7- 8)

En otras palabras, el ser humano representa la única especie de seres vivos en el planeta tierra que puede constituirse como un sujeto de conocimiento, capaz de realizar construcciones epistemológicas de las categorías conceptuales y materiales que puede percibir, explicarlas y darles un cause lógico, atendiendo a sus gustos y necesidades; es esto, entonces, a lo que Bunge llama ciencia.

Por ende, el mismo autor enumera características *sin ecua non* que permiten a los sujetos de conocimiento diferenciar un conocimiento de corte científico en su dimensión fáctica, pero que, de un proceso cognoscente se puede inferir que también son replicables y aplicables a la ciencia en su arista formal o ideal; de uno que no lo es, resaltando los siguientes aspectos:

- I. El conocimiento científico es fáctico, es decir, el objeto de estudio es material y tiene aplicaciones materiales, escenario que, si bien es cierto, en las ciencias formales no se configura a cabalidad, no menos cierto es que la construcción teórica de objetos de estudios atiende a una necesidad de facto, así como sus aplicaciones. [...]
- II. El conocimiento científico trasciende los hechos, esto es, genera, crea y desarrolla hechos inéditos, más allá de los ya dados natural o manufacturadamente. [...]
- III. La ciencia es analítica. Esto por excelencia es una característica de la ciencia, ya que el objeto de estudio deberá pasar del enfoque concreto en que se encuentra, para trasladarse al mundo cognoscente del sujeto de estudio, siendo esto un proceso de abstracción que permite al sujeto de estudio descomponer la totalidad del objeto para microestudiarlo. [...]
- IV. La ciencia es especializada, se quiere decir, la ciencia se enfoca totalmente a un objeto de estudio, visto desde una percepción particular, lo cual permite que ésta sea precisa. [...]
- V. El conocimiento científico es claro y preciso, lo cual tiene íntima relación lo la anterior característica. [...]
- VI. El conocimiento científico es comunicable, lo que, en otros términos, quiere decir que es susceptible de ser expresado por el sujeto de estudio. [...]
- VII. El conocimiento científico es verificable, no necesariamente verificado, sino que debe ser susceptible de ser verificable, estar al alcance del sujeto cognoscente. [...]
- VIII. La ciencia es metodológica, es decir, lleva rigurosa planeación, prospección y proyección. [...]
- IX. La ciencia es sistemática, no es un cumulo de conocimientos aislados sin vínculos entre sí, sino un conjunto de conocimientos entrelazados lógicamente que permiten el entendimiento de algo. [...]
- X. El conocimiento científico es general. [...]

- XI. La ciencia es legal, no en un sentido jurídico sino normativo, esto es, busca la focalización e identificación de leyes sociales, culturales naturales, etc. [...]
- XII. La ciencia, por excelencia, es explicativa, es decir, utiliza a la explicación como una herramienta útil para la apropiación del contexto, de la realidad, del entorno y del mundo en el que viven los humanos. Por ello, que se refiera con frecuencia que la ciencia tiene un fuerte matiz sobre los análisis causales, ya que la ciencia intenta explicar las causas de los fenómenos objeto de estudio. [...]
- XIII. El conocimiento científico es predictivo, dado que permite prospectar escenarios o hechos futuros, no a través de la videncia, sino por conducto de rigurosos estudios que otorgan visión prospectiva al presente. [...]
- XIV. La ciencia es abierta, y, finalmente; [...]
- XV. La ciencia es útil, ya que no tendría caso si no estuviera al alcance del arbitrio y utilidad humana. (Bunge, 1972, pp. 7-21).

Al respecto, el suscrito advierte que al tiempo de la caracterización elemental que señala Bunge, se le puede agregar un rasgo más; la ciencia es confrontable, es decir, es susceptible de que sea contrargumentada, ya que esta se construye a través de procesos cognoscitivos; sin embargo, no confrontarla sería asumir que el conocimiento es acabado y al contrario de esta posición, la propia ciencia, por antonomasia, es algo que se encuentra en un permanente estado de construcción; eso explicaba Heráclito, cuando apuntaba que lo único permanente es el cambio, premisa que lógicamente, es replicada al seno del conocimiento científico.

Bajo esta tesitura, ese puede vislumbrar un entendimiento elemental, lo que el conocimiento es, implica y caracteriza: un medio para poder explicar lo que sensorial y extrasensorialmente puede percibir el sujeto de estudio por conducto del resultado de estudio.

Por otro lado, es prudente señalar que los investigadores que han dedicado sus esfuerzos a estudiar a la ciencia, han direccionado –básicamente- en tres líneas sus ejes de estudio: a) se han dedicado a desarrollar literatura acerca de la epistemología, es decir, a la dimensión filosófica y teórica de lo que es propiamente la ciencia; b) han trabajado sobre los métodos y técnicas que permiten tratar a un objeto de estudio bajo el rigor científico; y c) se ha diseñado doctrina tendiente a establecer los lineamientos que permitan difundir correctamente los resultados o mediciones obtenidos de una investigación.

Por ende, sin perder la vista esta lógica que se aborda sobre construcciones epistemológicas de las cosas, categorías y conceptos que rodean al humano -en el contexto sobre la distinción entre creer, saber y conocer-<sup>3</sup> la ciencia se instala en los asientos del conocimiento (objetivo), ya que Villoro (1989) “señala que las creencias, lo que se sabe y lo que se conoce, resultan elementos que se relacionan entre sí, pero el último de éstos es el que emana como resultado de los dos anteriores, erigiéndose, entonces, como un saber científico” (p. 74). En otras palabras, para el autor, el conocimiento lo concibe como un proceso psíquico que se construye en la mente de la persona, es un producto social que comparten varios individuos, mismo que pretende descubrir el origen de las causas y las consecuencias de un acontecimiento. Por consiguiente, para conocer hay que estar relacionado con lo conocido, ya que, si el sujeto de estudio no está relacionado con lo conocido, el conocimiento no es tal, sino que sólo se constituye como un simple saber; es entonces, cuando para realizar ciencia, quien la realiza debe relacionarse metodológicamente con el objeto de estudio. Lo que se quiere decir, es que el conocimiento tiene mayor contenido explicativo y referentes empíricos que el saber.

Ahora bien, es menester precisar que la ciencia por propia definición, no es la verdad absoluta, quizá, para algunos, esta sea el principal propósito, pero eso no implica que sea así. El resultado de estudio

3 Villoro, además de la distinción sobre la significación sustantiva que advierte de estos vocablos, también realiza un estudio lingüístico-literario de los términos, sin embargo, al no ser objetivo primario de esta exposición, se dejarán fuera de la misma.

a través de los procesos científicos no es, sino, el resultado de mediciones, de observaciones y de conclusiones producto de la sistematización, la racionalización y la organización que contienen un alto grado de contenido explicativo y un alto índice de referencia empírica (si es el caso), pero no representan la verdad, ya que, para aseverar ello, se tendría que realizar un tratado sobre lo que la locución verdad apunta. Sin embargo, tampoco se puede perder de vista que el conocimiento, instalado en el curul de la ciencia, tiene como propósito diseñar, estructurar y desarrollar enunciados que buscan la descifrar la verdad.

Visto desde otra óptica, la ciencia y sobre todo los resultados de sus mediciones (conocimiento científico) al no ser ni representar una verdad absoluta, permiten la realización material en términos teóricos y/o fácticos de la dialéctica desde la dimensión hegeliana; por tanto, los resultados de la ciencia son cambiantes, confrontables, sustituibles y superables.

Del mismo modo, es importante atisbar que, para la realización y cristalización del conocimiento científico, una exigencia indispensable es el ánimo que tiene el sujeto cognoscente de conocer al objeto de estudio; es decir, cuando se hace referencia al ánimo, no sólo se hace al arrojo para hacerlo, sino a la perspectiva, la óptica y la dimensión con la que busca conocer, esto es, la voluntad implica la motivación de hacerlo y la determinación del punto de vista con que se haga. Coincidiendo con lo que señala Foucault (1992):

Retrocedamos un poco: en ciertos momentos del siglo XVI y XVII (y en Inglaterra sobre todo) apareció una voluntad de saber que, anticipándose a sus contenidos actuales, dibujaba planes de objetos posibles, observables, medibles, clasificables; una voluntad de saber que imponía al sujeto conocedor (y en cierta forma antes de toda experiencia) una cierta posición, una cierta forma de mirar y una cierta función (ver más que leer, verificar más que comentar); una voluntad de saber que prescribía (y de un modo más general que cualquier otro instrumento determinado) el nivel técnico del que los conocimientos deberían investirse para ser verificables y útiles. Todo ocurre como si, a partir de la gran separación platónica, la voluntad de saber tuviera su propia historia, que no es la de las verdades coactivas: historia de los planes de objetos por conocer, historia de las funciones y posiciones del sujeto conocedor, historia de las inversiones materiales, técnicas e instrumentales del conocimiento. (pp. 56-57)

Aunque Foucault entiende a la voluntad en un sentido distinto al que se pretende en esta cita<sup>4</sup>, ya que el filósofo concibe a la voluntad de verdad<sup>5</sup> como un proceso mecanizado de forma institucional y formal para mantener la opresión, la exclusión y la hegemonía social de una reducida elite dominante; la misma resulta ilustradora como lo señala en su obra *Microfísica del poder* para evidenciar que la voluntad permite generar conocimientos y construir verdades, desarrollar idearios sociales en función a los intereses propios o de grupo del sujeto cognoscente.

#### IV. CIENCIA COGNITIVA. UNA META-CIENCIA

Del bagaje y el entramado argumental ya descrito, se puede aseverar una moción elemental en torno a las consideraciones que se deben observar sobre la ciencia; la ciencia representa una actividad, un hacer, esto es, la ciencia no es algo ya dado y terminado, sino una actividad que para materializarse debe estar en constante construcción. Esta actividad produce como resultado conocimiento (científico) el cual puede ser visto, desarrollado y difundido por diversos mecanismos.

Ahora bien, es necesario precisar que a la ciencia y a sus productos les es inherente e indispensable la existencia de rigurosos procesos cognoscitivos y de abstracción, ya que como se observó en el desarrollo del presente documento, éstos representan una condición *sine qua non* para la existencia de la ciencia y sus productos. Bajo esta lógica, se visibiliza que la capacidad de realización de procesos cognoscitivos y de abstracción humana son una facultad reservada a la mente del ser

4 La cita refiere, desde la arista del autor, a una voluntad de saber, más no a una voluntad de verdad.

5 Michel Foucault señala tres sistemas que generan la exclusión y la perpetuidad de una elite de poder en una sociedad: la palabra prohibida, la separación de la locura y la voluntad de verdad.

humano, ya que esta representa el elenco de facultades intelectuales tales como la percepción, la imaginación, la abstracción, los complejos procesos de pensamiento.

Por tanto, en esta tesitura, una arista interesante para los fines que persigue este trabajo es la fuente de la ciencia –la mente humana– ya que esta también ha sido objeto de estudio desde la perspectiva científica. Da cuenta de ello la diversa y nutrida literatura sobre la ciencia cognitiva; misma que puede ser entendida desde la óptica de Norman (1987) como:

una disciplina creada a partir de una convergencia de intereses entre los que persiguen el estudio de la cognición desde diferentes puntos de vista. El aspecto crítico de la ciencia cognitiva es la búsqueda de la comprensión de la cognición, sea esta real o abstracta, humana o mecánica. Su meta es comprender los principios de la conducta cognitiva e inteligente. Su esperanza es que ello nos permita una mejor comprensión de la mente humana, de la enseñanza y aprendizaje, de las habilidades mentales y el desarrollo de aparatos inteligentes que puedan aumentar las capacidades humanas de manera importante y constructiva. (pp. 112-125)

Por consiguiente, al partir de este planteamiento, se vislumbra que la ciencia cognitiva se manifiesta como una metaciencia, una ciencia cuyo principal objetivo y objeto es estudiar y analizar la fuente del conocimiento científico. En consecuencia, el objeto de estudio de la ciencia cognitiva es la fuente de la propia ciencia y sus resultados la mente humana, los procesos cognitivos, de abstracción y complejos del pensamiento humano. Por decirse de otra manera, la ciencia cognitiva representa un juicio y un proceso de pensamiento, estudio y análisis de segundo grado, por ello que se asevere que ésta se configure como una metaciencia. Tamayo (2003) estableció:

Lo que hoy nos parece evidente, en la antigua Grecia fue, realmente, un hallazgo revolucionario: la capacidad de conocer. Este descubrimiento, cuya cuna está en Jonia, fue llevado a cabo por un movimiento intelectual cuyo propósito primitivo consistía en superar el pensamiento mítico. Este movimiento intelectual fue precisamente la irrupción de episteme, la emergencia y expansión del conocimiento racional. (p. 47)

Por tanto, en Grecia existieron grandes filósofos, algunos de los más conocidos fueron Sócrates con su método mayeúutico que en la actualidad pudiera asemejarse a un interrogatorio en materia penal; Platón con su dialéctica para crear ciencia mediante la tesis, antítesis y síntesis y Aristóteles con su silogismo aristotélico o su método de la deducción que tiene gran impacto en la ciencia e incluso en la materia jurídica para realizar argumentos que van de lo general a lo particular `fundamental en la argumentación jurídica´. En consecuencia, se puede decir que de un mito se puede arribar a la ciencia, por ende, luego de repasar parte de la historia se genera la siguiente:

## V. CONCLUSIÓN

El mito posterior al lenguaje fue la génesis de los procesos explicativos e interpretativos de la humanidad para conocer y entender el mundo, la realidad y los fenómenos de ésta. En la época antigua se identificó una revolución del pensamiento humano derivado de pensadores, cuya temporalidad se encuentra marcada por Sócrates; siendo este momento histórico-cultural-espacial el que permitió a la especie humana migrar de explicaciones irracionales, mágicas y metafísicas a explicaciones reflexivas, racionales y críticas, emanando de allí el logos.

El logos es el bastión fundamental que sustenta a la filosofía como un mecanismo racional, lleno de procesos de pensamiento, que permiten al humano entender, interpretar y visibilizar al mundo desde una dimensión objetiva, compleja y racional. Asimismo, la filosofía, en el contexto de la generación, desarrollo y aplicación del conocimiento, se erige como una variable independiente, siendo, entonces, la ciencia variable dependiente. Esto es, la filosofía es un condicionamiento a priori, para la existencia de la ciencia.

La ciencia, no es un hecho dado y acabado, sino una actividad realizada por el humano, tendiente a generar, diseñar, desarrollar y aplicar conocimiento, teniendo como principal fuente y motor a la mente humana. La ciencia cognitiva es un estudio de segundo grado respecto al conocimiento

científico y a la ciencia, ya que estudia y reflexiona en torno a la mente humana, siendo ésta, como ya se referenció, la fuente de la que emana la ciencia y sus resultados. Por ello que se le asevere como una metaciencia.

## VI. BIBLIOGRAFÍA

Bunge, M. (1972). *La ciencia, su método y su filosofía*. Argentina. Siglo Veinte.

Fidalgo, J. A. (2014). *Tecnología industrial II*. España: Everest.

Foucault, M. (1992). *El orden del discurso*. Buenos Aires: Tusquets Editores.

Lozada, J. M. y Guiaro, M. (2012). *Myth and subversion in the contemporary novel*. Newcastle, England: Cambridge Scholars Publishing.

Maletta, H. (2009). *Epistemología aplicada. Metodología y técnica de la producción científica*. Lima: Nova Print.

Norman, D. A. (1987). *¿Qué es la ciencia cognitiva?* Barcelona: Paidós Iberica.

Tamayo, Salmorán. (2003). *Razonamiento y argumentación jurídica*. Mexico: Instituto de investigaciones jurídicas UNAM.

Villoro, L. (1989). *Crear, saber y conocer*. México: Siglo XXI.

Werner, Jaeger. (1953). *Alabanza de la ley. Los orígenes de la filosofía del derecho y los griegos*. Madrid España: Tarad. A. Truyol y Serra. Civitas.